

Sección 4

EL CARISMA Y LA ESPIRITUALIDAD DEL P. JULIO CHEVALIER (1824-1907)

Es necesario hacer una distinción entre el carisma de Chevalier y su espiritualidad. Un carisma es un don especial del Espíritu Santo, el cual confiere al Fundador una visión que atraerá seguidores en el desempeño de su misión vital. Un carisma podría compararse con una llama que incendia el corazón del Fundador y se mantiene viva a lo largo de toda su vida, provocando un efecto semejante en el corazón de sus hijos espirituales. *“Lo que hacemos con ese fuego, el modo en que lo canalizamos, es nuestra espiritualidad”*, afirma Ronald Rolheiser. Un carisma se plasma siempre en una espiritualidad, como la llama arde en un fuego. Una espiritualidad inconexa con un carisma se agotará, un carisma que no sustente una espiritualidad perderá todo su poder.

Al leer acerca del carisma y la espiritualidad del P. Chevalier es preciso recordar que vivió en la Francia del siglo XIX. Su forma de canalizar la llama que ardía en su corazón, es decir, su forma de expresar su carisma mediante una espiritualidad, fue acorde con la mentalidad europea de la época. Ahora vivimos en el siglo XXI y en diferentes culturas. El P. Cuskelly, anterior Superior General de los MSC, teniendo en cuenta la forma en que el P. Chevalier vivía la devoción al Sagrado Corazón, señaló que hoy sería más apropiado hablar de una *“Espiritualidad del Corazón”*, en lugar de una Devoción al Sagrado Corazón; porque, decía, hoy en día la devoción al Sagrado Corazón no tiene el mismo significado que tenía para el P. Chevalier.

El carisma del P. Chevalier, la gran pasión que albergaba su corazón, continúa teniendo interés para encarar los desafíos de la sociedad y la vida familiar modernas, siempre y cuando nos dejemos arrastrar por su entusiasmo. Igual que Chevalier no se cansó nunca de divulgar la Devoción al Sagrado Corazón en la sociedad de su época, este mismo espíritu debería

impulsarnos a vivir y promover una Espiritualidad del Corazón en la sociedad actual. O, como afirmó el P. Dennis Murphy MSC: *“Compartir la propia experiencia del Espíritu del P. Chevalier es recibir el don de redescubrir hoy su entusiasmo, un entusiasmo capaz de superar grandes dificultades y decepciones”*.

Momento de reflexión

*“La búsqueda en el pasado no sería fructífera
a no ser que nos prepare para vivir la misma “experiencia del Espíritu”
que impulsó a nuestro Fundador.*

Ello no significa

*que hayamos de imitar todos y cada uno de los aspectos del Padre Chevalier;
nuestra tarea es descubrir sus auténticas inquietudes.*

El poder creador del Espíritu

puede ayudarnos de diferentes maneras

a contribuir a la Misión de la Iglesia.”

(Dennis Murphy MSC)